



TESTIMONIO

Helena Lagarda Planas

Soy Helena Lagarda Planas. Vivo en Sant Celoni (Catalunya) y trabajo en La Salle Sant Celoni desde hace 20 años. Estoy casada y tengo dos hijos, uno de 22 años y uno de 13. Soy educadora no docente y soy la secretaria académica; atiendo y recibo a niños, familias y profesores.

Desde que llegué a La Salle y de la mano del Hno. Joan Escalé, entendí que no desempeñaba un simple trabajo. Ahí había algo más. Encontré en este lugar una nueva familia, unos Hermanos y unos compañeros que compartían conmigo la fe y el servicio y esta fraternidad que tanto nos une.

Al cabo de un tiempo de empezar a trabajar, los Hermanos dejaron la comunidad (¡aún los echo de menos!!!) y a partir de ahí la Comunidad de Asociados empezó a andar sola.

En un par de años yo me subí al carro de esa comunidad y después de un tiempo de reflexión decidí hacer el compromiso público. Fue en 2015.

Entiendo que desde mi punto de vista de personal de administración y servicios, y estando en un lugar estratégico de trabajo donde puedo conectar con toda la comunidad educativa, puedo hacer llegar a todos de un modo u otro el mensaje, el carisma, la visión lasaliana....





Asociada a la Misión lasaliana, intento cada día dar lo mejor de mí misma para poder seguir con el carisma de La Salle. Todo ello acompañada, claro está, por mi comunidad. Una comunidad ahora un tanto especial porque no todos estamos en el colegio, pero intentamos encontrarnos los miércoles para compartir fe y vida.

También formo parte del Equipo Motor de Asociados y Asociadas de La Salle Catalunya y soy la representante del Sector en la Coordinadora de Asociados ARLEP. Experiencias, ambas, que nos enriquecen mucho a todos ya que compartimos red, tanto a nivel de Catalunya como de ARLEP. Así pues, tengo la suerte de contar con tres Comunidades distintas, a diferente nivel, pero con la misma ilusión y la misma misión. Nos sentimos unidos.

Me ayuda cada día a vivir la Misión con alegría y fidelidad el ver que vale la pena. Me siento realizada con mi servicio y siento que mis comunidades me aportan lo necesario y me dan una visión más amplia de lo que uno podría vivir solo en casa. Vale la pena ver como atendemos a los niños y niñas y a las familias y a los compañeros y a veces les damos el toque de luz que se necesita. Me gusta acompañar a la gente que tengo cerca y cuidarlos. Me siento bien así. También me siento acompañada, es recíproco. Me siento afortunada.

Veo que la familia lasaliana va creciendo poco a poco. Las comunidades ahora se van ampliando. Algunas son mixtas, algunas son solo de asociados y asociadas, y algunas reciben nuevos miembros que están en esta línea aunque prefieran no hacer un compromiso público.

Acabo pensando que para mí sí es importante hacer este compromiso, pero es algo muy personal, por lo que encuentro estupendo que personas que se sienten llamadas, pero no lo hacen, puedan participar con nosotros y puedan aportar su grano de arena. ¡Qué mejor que esto! Sea desde donde sea y con el nombre que sea: unidos en La Salle.

San José creo que es uno de los grandes de la historia. Su fe, su actitud, su saber estar y su amor son un gran ejemplo para todos. Él nos muestra y nos guía y nos ayuda a creer en esa fe. Protegió a su familia y la cuidó. Los que somos papás y mamás también lo vivimos y así actuamos.